

Solidaridad Proletaria

ÓRGANO DE LA CONFEDERACIÓN REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA Y PORTAVOZ DE LA CONFEDERACIÓN NACIONAL

Año II - Número 12

Barcelona, sábado 3 de Enero de 1925

Número suelto: 15 céntimos

La Federación Comarcal del Litoral y los problemas de la organización

Comaradas todos: Salud.

Atuando debidamente representados por el Comité de la C. R. del T. de Cataluña y plenamente conscientes de la actuación del mismo y con el criterio que sustenta en el manifiesto aparecido hace algunos días en SOLIDARIDAD PROLETARIA, criterio que nos consta, y no de ahora, sino desde largo tiempo, es el reflejo de la organización sindicalista revolucionaria de toda Cataluña, conscientes de la responsabilidad que nos hemos tomado el acuerdo, vistos los requerimientos públicos del Comité Regional, de lanzar a la luz pública el manifiesto que hoy aparece, para concretar una vez más la posición de los organismos adheridos acerca de cuestiones de importancia fundamental para la vida de los mismos: cuestiones que si bien han sido tratadas cumplidamente desde las columnas de nuestro periódico por el Comité Regional, vistas opiniones individuales dispersas aparecidas en las páginas de aquí en las que también se apela a las organizaciones y militantes y teniendo en cuenta, además, la sorda oposición que se hace a la obra reorganizadora en algunas poblaciones y ciudades por parte de individuos de mala fe o de compañeros equivocados, es preciso examinar de nuevo la situación, si quiera para sancionar moralmente el criterio y rectitud de los organismos federales y confederales y de sus comités responsables, y para demostrar a la vez a quienes opinan contra nosotros que aquellos están investidos de máxima eficacia moral y gozan de plena confianza por parte de la organización obrera sindicalista de Cataluña. Esto es lo que vamos a hacer sin salirnos de los límites que nos señala una disciplina sindical libremente aceptada y consecuente con las normas federales que nos rigen, y con la personalidad a nuestra organización.

Resaltando la plena responsabilidad de nuestro acto y de nuestras palabras, permitámonos, pues, que demos una hojuela general a la situación orgánica obrera de Cataluña y de Barcelona particularmente, afecta a la C. R. del T. y hablemos de cuestiones de palpante actualidad.

Si momentos críticos hubo para una organización eminentemente proletaria y revolucionaria, pocos lo han sido tanto como los actuales.

Colocados en circunstancias de especial anomalía y en estado de disolución notoria, nos encontramos ante una tarea de reorganización necesariamente difícil.

Analizar las causas que nos han llevado a tal situación sería tarea harto ardua; ello se prestaría también, como materia opinable que es, a posibles polémicas que, en estos momentos en que está en vigor, por esos momentos en que el tiempo debe saberse emplear en algo mejor que en palabras y porque estos son también momentos de pasión, de baja pasión, y la parcialidad priva, aun a despecho de que se sostenga lo contrario.

Si señalar una a una las causas que han puesto y ponen en grave peligro la vida de la organización es imposible, no lo sería tanto hablar, aunque sea someramente, de algunas de ellas.

Téngase en cuenta que las palabras que escribimos no son ni pretenden ser un "mea culpa" entonado en momentos de impotencia y de debilidad ante un adversario que carece de toda lealtad; ni definen nuestras palabras un criterio de hoy, sino que son la expresión fiel de convicciones profundas arraigadas desde largo tiempo; por la misma razón, repetidas en estos momentos no es dar armas a un enemigo que con ellas sin ellas sólo persigue nuestro autointerés; es señalar con la pluma sangrante de dolor y a modo de revulsivo, energicamente, los errores en que caímos, a fin de que no caigamos nuevamente en ellos y sepamos después de ellos y definitivamente levantarnos para seguir con más fe, ahínco y perseverancia que nunca la senda que ha de conducirnos al logro de los justos y humanos objetivos que perseguimos.

Aclarado este extremo y ateniéndonos al noble fin que nos inspira, tenemos de decir que una de las cosas que más han perjudicado a la organización obrera y que le ha estado simpáticas a los ojos de la opinión pública es opinión pública tan valerosa y co-

tros impulsores y dinámicos, fellos de esos valores individuales, cuya carencia denota agotamiento, las organizaciones todas declinan; de ahí que entre otras causas, declaradas tácitas y doctrinas que no están en juego, atribuyamos responsabilidad del hundimiento parcial de la organización a determinadas actuaciones individuales que no son, que no pueden ser ni serán nunca patrimonio exclusivo de una secta o de un partido de terminados, y que en el caso de que tratamos todos, absolutamente todos, somos responsables, los unos por haber sido actores y parte principal en ellos y los otros por haberlos consentido y tolerado; y siendo así, como el mal es de todos y cada uno, tenemos nuestra parte; y como no vamos a hacer el organismo de milagros ni de seres venidos de otros planetas vecinos, siendo el mal nuestro de los hombres, de nosotros ha de salir el remedio.

Por lo que venimos diciendo y nadie lo ignora, ha de inferirse que nos hallamos en un período de degeneración lamentable que no podemos esperar el remedio de tópicos vulgares y que estamos al mismo tiempo abocados a la necesidad de dar impulso a una obra seriamente reorganizadora y reestructuradora.

Se ha dicho, y coincidimos en ello, por ser criterio de tiempo ya en nosotros, que el problema de la reorganización es en primer lugar un problema de voluntad y, consiguientemente, un problema de libertad y de moralidad.

Que es así, porque lo es, debemos conceder, pues, forzosamente, en estos momentos, el más alto valor a los militantes y a los individuos dedicados, han de ser centro de dinamismo y de atracción sindical y de sus actividades coordinadas y convergentes en un fin único han de salir fortalecidas y cohesionadas las fuerzas confederales.

A la posibilidad práctica de esas actividades se opone una objeción; la de las circunstancias, que para muchos justifican lo que no tiene justificación; la inactividad. No siendo dueños absolutos de las circunstancias, claro está que no podemos modificarlas con la rapidez que se requiere a voluntad, pero si no tan pronto como es de desear, las circunstancias, como todas las cosas, pueden ser modificadas y cambiadas.

Reconociendo, no obstante, el valor de aquella primera afirmación, en cuanto a las dificultades de obrar según sea el plano en que se opine, consideramos que el movimiento de los núcleos actuantes en sentido sindical no puede ser unilateral, ni uniforme, y sería grave error pretenderlo cuando un peso ajeno a nuestra voluntad nos priva la libertad de movimiento en el terreno que desearíamos mover; sin embargo, y como ya hemos dicho, el error peor sería entregarse a una inmovilidad suicida o a una actividad desahuciada de los individuos de la organización.

Concededores de las circunstancias por que pasamos y de las dificultades que entrañan para el normal desenvolvimiento de la organización, debemos procurar sortearlas y vencerlas de la mejor manera posible, dejando siempre intacta la dignidad individual y colectiva.

Queremos indicar con esto que somos partidarios de una actuación legal siempre que tengamos garantías y, por consiguiente, entendemos que los sindicatos deben actuar a plena luz del día, legalmente, no porque sea lo mejor, sino porque no se puede estar en contacto directo con las masas trabajadoras que son las que verdaderamente componen los sindicatos y pueden reclamarse dueños de sus destinos; y a la vez, y en un sentido contrario, exigir de las realidades que se hallan en la órbita de las mentadas situaciones, el mismo plano de actuación de las que se hallan colocadas en la primera de esas situaciones, fuera un contrasentido, y más que un contrasentido, una traición imperdonable para con la organización, el que estas últimas optaran por la clandestinidad teniendo posibilidades de actuación legal; y lo peor sería todavía que bajo pretexto de dificultades fundamentadas, se pretendiera ir a la desbandada de la organización o a la ablucción por otros grupos que se dicen existir o en todo caso han de existir, al margen de ella, sin que nunca puedan confundirse, ni de lejos, con la misma.

Caminos de esa desviación suicida algunos parecen tener empeño en ir;

OPINIONES EL SALTO EN EL VACÍO

Un acontecimiento tan magnífico para la vida futura en España, como es la permanencia en el poder del Directorio, ha dado al traste con todas las organizaciones políticas y sociales que no tenían una sólida raigambre en la conciencia colectiva. Este hecho se explica perfectamente, aunque nos está vedado el análisis completo por la flojedad, cansancio y fatiga a que habían llegado las masas laboriosas tras las cruentas ofensivas a fondo y la ingerencia en la organización de una caótica doctrina que participa en sus simuláneas actuaciones de reformismos, individualismos, legalismos, anarquismos y, últimamente, de comunismos obstructivistas. Este ansioso de tendencias, pluralizadas porque entre cada una de ellas tampoco había coherencia y eran inorgánicas, ha dejado exhaustas las energías de esas masas, desorientadas por unos y por otros en sus querrelas de grupo, de fracción y de jefatura.

Los trabajadores de Barcelona iban viendo como paulatinamente, a la par de las discusiones "extrasindicales", el espíritu de organización desahucaba sus partículas, para incorporarse a las fracciones, grupos o jefaturas combatidos entre sí por alcanzar un predominio que nada o muy poco tenía de común con la lucha de clases. Esta visión que respondía a la realidad, de los trabajadores de Barcelona, se tradujo inmediatamente en un hecho: resistencia a coexistir.

Ya sabemos lo que esta resistencia significa en el orden de actividades sindicales. Incluye una protesta pasiva de las masas, que ante todo quieren que las organizaciones obreras sean un aglutinante de clase; implica también el abandono de la lucha, el desaliento y la transformación en el "medio" proletario militante en las características asignadas a los organismos obreros que, en manos de unos minoristas, destrazados mutuamente, perecen por consunción.

En este ambiente de recriminaciones, recelos y virulencias, se ha querido por parte de las minorías iracundas o simplemente descontentas, que el espectro de la organización llevara a cabo movimientos ofensivos y defensivos que sólo son posibles cuando los individuos encadenados en la masa y latidos en su conciencia un sentimiento unánime. En otros momentos, con un mínimo de esfuerzo, tal vez se habría conseguido un producto máximo. Hoy, no. Hoy, a la inversa. ¿Por qué? Porque la una, la multitud, la colectividad obrera, está ausente.

Bien quisiéramos no mover la pluma antes que escribir un solo renglón de crítica; ¡Maltrato! Maltrato el caso que de ella, hace nada.

Pero, ¿quién se sustrae a las voliciones del pensamiento que se ve un horizonte borroso, sin ningún punto hospitalario, exento de preocupadas atenciones por el mañana? No; no; despreciamos primeramente esas nebulosidades que nos impiden ganar las fértiles perspectivas. Clarifiquemos lo que nos rodea. ¿En qué línea se gana con la crítica plena de sinceridad, acomodada al medio y al ambiente de la hora actual, ya que la crítica obra como excitante. Acusa así connotaciones a los problemas de organización que espera de ser refundados.

Estamos excesivamente nutridos de abstracciones y conceptos para ponernos de acuerdo en una cuestión cualquiera que presuponga previamente un punto de partida concreto y objetivo, limitado y certero, asquiblo, como consecuencia.

Cuando oímos hablar de organización y escuchamos las inauditas proposiciones y manifestaciones que se vierten, observamos con pena que 60 años de internacionalismo proletario no han logrado penetrar en la conciencia de los trabajadores; se aplica a todos, pero sin arquitectura consistente. Creyérase que darle estructura a una organización en la que no hay que inventar nada, es el problema más insoluble que se le puede presentar al conocimiento del hombre. Por donde quiera que se le abra surgen contradicciones, oposiciones, teorías caprichosas, combinaciones incontables, hegemonías inorgánicas y, en fin, parecetes puritanos envueltos en un lenguaje caótico sin cifra in-

ANGEL ABELLA

En 3.ª página

Manifiesto de la Federación Comarcal de Manresa

Advertencia

El Centro de Estudios Sociales de Lyon solicita de todas las publicaciones de carácter anarquista, redactadas en los idiomas español, francés, portugués, italiano y esperanto, un ejemplar para la mesa de lectura del mismo.

La dirección: Centro de Estudios Sociales, 86, Cours Lafayette, Lyon (France).

(Se desea la reproducción.)

SOLIDARIDAD PROLETARIA se vende en Madrid en todos los quioscos

EL COMITÉ 14 Diciembre 1924.

Una disciplina en quiebra o la ambición desbordada

Cinco años hace que entre las secciones que la Tercera Internacional estaba creando con toda celeridad por Europa, nació el partido comunista español. Su líder máximo en aquellos días, el hombre con que tropezó y se entredió primero Borodin fué un socialista que acabó de aspirar, sin éxito, a candidato del partido en unas elecciones municipales. Tan eminente ministro burgués debía ser la mentalidad de este primer comunista español, para los afiliados al viejo partido socialista, que ya los resultados sospechaban en muchas ocasiones. De la presidencia de un círculo fué destituido mucho antes de haberse sublevar contra Lora Caballero de Lleras convertido al comunismo. Su actitud pedantesca, rayana en el orgullo y unida a su falta de entusiasmo por el partido, le habían conquistado la enemiga de los socialistas. Así fracasó en su viaje a concejal antes de haber llegado a candidato. Sus amigos de Madrid ni siquiera le consideraron digno de figurar en la candidatura. En estas condiciones debió parecerle de perlas contar con medios para crear un partido y enfrentarse con los que a tan bajo nivel le relegaban. Como a los demás socialistas, Rusia hasta entonces le había importado un comino. Sin protesta alguna habían pasado los vergonzosos colaboracionistas de los líderes de la Segunda Internacional con el capitalismo y salvo rarísimas excepciones, todos estuvieron de acuerdo para combatir la revolución rusa. Ahora la situación cambiaba. En Rusia había empezado a consolidarse un Estado y en los viejos partidos socialistas quedaban muchas ambiciones por satisfacer. En el campo bolchevique no era difícil para ningún ambicioso con cierta inteligencia y así, Merino Gracia, con un grupito de amigos, fundó el partido comunista.

LA OLA EN ASCENSO

El comunismo ascendía sin cesar. Tras Rusia, las grandes luchas de Alemania, después Hungría, las revueltas de Italia y la agitación en toda Europa. La comoción gigantesca de que en Rusia se aprovecharon los comunistas, hizo creer al proletariado que el bolchevismo no tenía nada de mágica. Los mismos bolcheviques debieron creer que la revolución era obra exclusiva suya y se consideraron en condiciones de extender una fórmula para hacerla triunfar en todas partes. Como además el número de los sin cubierto en los viejos partidos era importante, no tenían nada de amarre los comunistas a las nuevas agrupaciones bolcheviques. En España se hicieron revolucionarios hasta García Cortés, Núñez de Arenas y Ramón Lamonedá.

Sin embargo, estos y otros, que ya pasaban por figuras de segundo orden entre los socialistas, no se resignaban a ingresar en el partido de los bolcheviques—en los denominados Pérez Solís en el diario de la Paqueta—que acudilla Merino. Los solís y compañía se habían convertido al bolchevismo, amaban a Rusia y su disciplina de hierro, pero eran de más categoría que los primeros bolcheviques españoles. Y así fundaron el partido comunista obrero y de esta forma hubo en España dos partidos síclicamente de la Tercera Internacional con sus dos directivas, con sus dos semanarios y hasta acasos con sus dos maneras de interpretar el comunismo.

Para fundir estos dos partidos en uno, fué preciso una larga serie de tanteos, mutuos y de negociaciones laboriosas. Los marinistas, leudados en su primacía y en su reconocimiento oficial, exigían que las figuras ingresaran individualmente y por solicitud. No se resignaban a esta ignominia de su personalidad los otros, ni tampoco después quisieron someterse a otras condiciones y exclusiones.

Por fin y por presión de Moscú, hubo fusión y nació el partido comunista de España. No obstante, algunos de los que se creían depositarios de la pureza comunista, no estuvieron conformes con el arreglo y quedaron al margen. Entre éstos se contaban Paréla, Antón, Estrella y C. Para éstos fué el partido comunista la presión exterior y aun algunos, al parecer, no se rindieron en mucho tiempo. La famosa disciplina resultaba algo perezoso al ungüento amarillo.

Y E. ENGENDRO VIVE

El partido, que como el lector apreciará, nació del despojo, de la formalidad y la ambición, se decidió desde el primer momento a abrirse paso sin reparar en medios. Ni la injuria ni la calumnia habían de repugnarle si a emplearlas desahucaban a los demás en provecho del partido. Uno de sus hombres más significados fué, la sinceridad de proclamarse en el calor de una discusión con un grupo de sindicalistas. Y si esto no podía detenerle, mucho menos se había de detener en prodigar títulos y autobombos para deslumbrar a los otros.

En España, ni el mundo no había más consciencia ni más acometividad, ni mayor desinterés, ni más clarividencia para plantear las luchas, ni más inteligente y moral administración de la de los comunistas. Según ellos, los demás eran unos aprovechados, medrosos a costa de la organización, carcomidos de inteligencia, habíamos destruido los sindicatos y nos obstinábamos en retener los comités contra la voluntad de los trabajadores. Marcar con algún determinado las calumnias verdaderas sobre los dirigentes de la Confederación sería inaceptable. La vida del partido había sido un continuado pugilato para desahuciar a los que han estado al frente de la organización obrera. Todo ello con vistas a conquistar las masas para fines electorales. Por fortuna, el engendro comunista se ha tenido que contentar con desempeñar el papel del Enano de la Venta.

EL PRINCIPIO DEL FIN

El esfuerzo comunista para sumar afiliados ha sido menos que vano. Tenía que suceder. Ninguna conveniencia y menos necesidad para los trabajadores, aconsejaba, en España, la creación de un partido revolucionario. Lerroux cerró la serie de los juegos con los explotados. En ese aspecto, creemos que en el país en que vivimos quien quiera obtener patente de revolucionario ha de conquistarla en la organización obrera. Ha de conquistarla luchando de verdad y sin vistas al Parlamento. Los comunistas, en clara medida, han visto esto. Algunos de los que no pudieron "situarse" con el viejo partido socialista, ya saben que por haberse precipitado lo perdieron todo. Además, la prueba llevada a cabo en las últimas elecciones fué aplastante. Bien puede calificarse del principio del fin del partido. Ni sus contrarios ni ellos mismos estaban preparados de tal importancia. Fué una sorpresa para todos. ¿Hasta para los que jamás creían que el partido comunista podría abrirse paso? Resultó menos de lo menos que pensaron los menos optimistas. Y desde entonces, la catástrofe. ¿Para qué continuar en el partido de girar, muchos, otros continuaron por no desenterrar desahucadamente. Pagarón su cuota y en paz.

MENOS DE MIL

No lo decimos nosotros. Lo dice Ugarte, un afiliado al partido y lo dice también la dirección actual del órgano oficial; que no en balde se ha

La Federación Obrera de Sindicatos Unicos de Manresa y Comarca a sus adherentes

Recordando los tiempos no muy lejanos, en los que habíamos puesto todo nuestra fe y todo nuestro entusiasmo para la consecución de la integridad de nuestros principios de libertad y que informaron a la sufrida y gloriosa C. N. del P.; creyendo sin duda que todas aquellas manifestaciones obedecían a la máxima aspiración de que somos capaces en lo que respecta a un porvenir de razón y justicia, venimos, por medio de estos renglones, a que desahucéis entonces, cuando nuestra organización se desarrollaba con más libertad que ahora y en nuestro campo no habían surgido los estos difamadores que pretenden convertirnos en un partido político que lleva tras de sí un reguero de sangre y aprobó contra las personas de cerebros nuestros, los sindicatos, sindicatos de los asenados conocidos en nombre del Proletariado, y de lo que es peor, en nombre de la libertad.

Aunque no cesen aquí los infortunios por los que ha tenido que pasar nuestra Organización, aunque haya otras causas, de todos, por desgracia, sabidas y que no tienen mención alguna, que se han producido en el curso de nuestras filas, no por todo ello debemos darnos por fracasados; esperando obtener de vosotros la consideración de nuestras doctrinas y al unsono procurar preclararnos en lo posible y hacer que nuestra dignidad no sea pisoteada.

No es, por demás remarcar que la organización no debe servir más que para coartar y obtener de las clases privilegiadas mejoras materiales. Hay otras cosas por las que hemos de luchar. Además, si en el desarrollo de nuestras luchas pasadas hubiésemos contado con posibles acontecimientos que hoy, precisamente, han adquirido un cariz de tragedia; no estaríamos hoy sumidos en este dolor. Si es necesario, pues, sustraeremos a los que, poquito a poco, nos convertirá en seres despreciables.

Y para no caer en el abismo, tenemos que fijar nuestro criterio y activar la reorganización de los cuadros sindicales. J. A. C. P. del T. de Cataluña, opina que para llevar a cabo esa organización de los cuadros sindicales, es indudable que debe actuarse en el terreno de la legalidad. Esta comical coincide en este criterio, toda vez que la actuación clandestina no es eficaz ya en el ambiente que desahucadamente respiramos; y tan sólo sirve para dispersar en lugar de unar, como no hubiera sido, en los momentos de infortunio. Así lo creemos nosotros y estamos convencidos de que nuestros representantes estarán de acuerdo en ello. En caso contrario ellos tienen la palabra. Por la F. O. C. de Manresa. EL COMITE

últimos números de su órgano oficial—añe su lucha picarescamente y con afán para tomar los despojos. La descomposición, la rivalidad, el choque de las ambiciones que hasta aquí aparecía vedado, salta ya sin recato alguno. No es preciso ser un lince para percibir que los que se arrojan a las catástrofes irrumpan en el colapso, se percibía que había un inevitable choque. Este ha llegado ya. Hay quien está dispuesto a ser jefe como sea y de lo que sea. "La Antorcha", número 157, combatía a los ambiciosos; la número 158 pone en la picota a los inaptos. El cambio no ha podido ser más brusco ni más claro. Las ambiciones chocan y en la lucha cada cual enarbola su bandera. En el fondo no existe más que un ardoroso empeño por retener y arrebatarse la dirección del partido. No sería extraño que ésta pasara de Madrid a Barcelona. Poco puede importarnos uno u otro. Lo importante es que la masa trabajadora no olvide el clase de ideologías mueven a los líderes de los partidos y con qué nobleza proceden en sus luchas por destacarse del nivel de los demás. Justo ROQUEDAL

Setenta días en Rusia LO QUE YO VI POR ANGEL PESTAÑA 216 páginas de texto multicolor. PRECIO: 3 Ptas. 3 Plazas. Se pagará a la vez que se recibe. 50 % de descuento para los pedidos de 5 o 10 ejemplares. De 10 ejemplares en adelante 30 % de descuento. PEDIDOS acompañando la orden con el recibo de la librería. D. JUAN GARCIA, San Pablo, 25 BARCELONA

LUCHANDO POR LOS DESPOJOS

No obstante la deplorable situación del partido—situación que reflejan los

Llamamiento en favor de nuestros camaradas presos

Carta de los detenidos

Por nosotras aparecidas en la prensa diaria, nos hemos enterado de lo muy triste que es para los presos de los miembros del Partido. Rápidamente, como la forma de ayudar a los presos de carácter político y social, habiendo al fin decidido abrir una suscripción.

Nosotros, los abajo firmantes, presos por suspensión de garantías unos, y otros procesados por los llamados delitos sociales, en el caso que se hubiera pensado hacernos participar de la mencionada suscripción, declaramos que no admitimos jamás un "cántimo ni favor alguno, que viniere de los hombres que acudilla Lerroux. De las huérfanas cuyo jefe es Lerroux, hombre de volubles combinaciones y cuyo proceder ha sido siempre nefasto para el proletariado español y, en particular, para el catalán, nos molesta todo y más particularmente, que con el manto de la filantrópica protección a los presos, quieren cobijar una bondad de la que están totalmente desprovistos.

De los señores del lerrouxismo que desinterece de nosotros por completo y éste será el más señalado servicio de ellos podremos recibir. Antonio Soler, León Xifort, Cándido Castellá, José Alherola, Floreal Alonso, Antonio Monfort, Luis Grau, Andrés Cabré, Manuel Sánchez, Francisco Turibe, Rafael Ripoll, Patricio Sarrate, Miguel Chueca, Isidro Barba, Juan Madariaga, Luciano Pérez, E. Labrador, José Pique, Alejandro Gerrat, Antonio Blás, M. Royo, M. Cuevas, José Jover, Justo Tomás, Pedro Marín, Antonio Romero, Faustino Beltrán, Isidro Padré, Pedro Borrell, M. Ombús, Timoteo Calú, Tomás Castellote, Mariano Vallés, Lucio Campo, Marcelo Flores, José González, Angel Jiménez, Ramón Ortega, León Vargas, C. Pabarrua, Francisco Montaña, Ramón Madames.

N. de la R.—No pudimos dar en nuestro número anterior este comunicado por haberlo recibido cuando el periódico estaba en máquina. Sobre este asunto ya dimos nuestro parecer cuando se inició la maniobra política, coincidiendo con lo expresado por las camaradas firmantes.

La acción directa

Una fórmula expresiva, feliz, de perfecta claridad, ha venido a condensar y a resumir la táctica del sindicalismo y la "acción directa". Bien mirada, la acción directa es cosa nueva; su novedad consiste en haber llegado a ser la fórmula técnica de un movimiento; es la razón de ser de todo sindicato. Desde que uno de ellos se constituye, puede intervenir en la conciencia o inconscientemente, los trabajadores que lo componen tendrán que arreglar sus asuntos ellos mismos, a luchar directamente, sin intermediario alguno, sin fiar más que en sí mismo para el trabajo que se haya de llevar a cabo. Por lo tanto, se ven empujados lógicamente a emplear la acción directa, es decir; la acción sindical libre de toda mezcla sin compromisos capitalistas o gubernamentales, sin intromisión de "personas interpuestas" en el debate.

Así la característica de la acción directa consiste en ser una manifestación espontánea o calculada, pero sin intervención de ningún agente exterior, de la conciencia y de la voluntad obrera, y estar fundamentada en su intensidad. Esta depende de circunstancias, de resistencias que se hayan de vencer. Acción directa no es fatalmente sinónimo de violencia; puede manifestarse bajo formas benéficas y pacíficas o muy vigorosas y violentas, sin dejar de ser, tanto en

Nuestra suscripción

En atención a la falta de recursos de numerosos camaradas presos, que no pueden recibir subsidios de ningún género, por estar prohibida la circulación, teniendo en cuenta que los pocos medios con que se contaba eran destinados a los gastos de procesos, SOLIDARIDAD PROLETARIA abrió una suscripción, de la que venimos dando cuenta semanalmente. Los presos, y más todavía sus familias, tienen necesidad de la atención de los trabajadores. Hay numerosos camaradas que llevan muchos años, y no pueden un céntimo. Y esto no puede continuar de esta forma. Sabemos que algunos compañeros se precupan de recoger dinero, en suscripciones abiertas en talleres y fábricas. Pero estas ocupaciones son distribuidas, cada uno pone lo que su pone una injusticia, puesto que hay familias que están en la más espantosa miseria y no reciben nada. Nosotros estimamos que deben canalizarse los esfuerzos de los compañeros que se precupan de los presos. Y para ello proponemos que en vez de enviarse el producto de las suscripciones directamente a un número determinado de presos, que fatalmente habrán de ser siempre los mismos, todas las cantidades sean enviadas a SOLIDARIDAD PROLETARIA, la que cuando tenga en su poder una cantidad suficiente, la distribuirá equitativamente entre TODOS los presos, evitando con ello las injusticias que pueden cometerse de otra forma. Camarada: Los presos necesitan tu apoyo. Dalo sin titubeos. La solidaridad entre los trabajadores es la que nos hace fuertes en la lucha diaria. La solidaridad a los presos, les reconforta y les da fuerza.

Contribuyamos a la suscripción para los presos.

RECOMENDAMOS LA CRISIS DEL ANARQUISMO de Juan Luis Babot. Interesante estudio que debió de conocer a los trabajadores comunistas. PRECIO: CINCUENTA CENTIMOS

Recuadros con información adicional y precios.

En caso como en el otro, acción directa.

Es, además, variada en sus modalidades, según que el ataque se dirija más especialmente contra los capitalistas o contra el Estado. Contra éste la acción directa es materializada en forma de presión exterior, mientras que, contra el patronato, los medios comunes son: la huelga, el boicot, el "label" y "patata".

Es evidente que el establecimiento de una categoría demasiado sistemática pecaría de estrechez; existen diversas modalidades que pueden manifestarse en el curso de un mismo conflicto y simultáneamente.

E. POUGET

Nos ruega la administración de Revistas Nueva hagamos presente a vosotros los intereses coleccionar el "Primer Certamen Socialista" que desde primeros de año publicará en forma encuadernada, se apresuren a hacer los pedidos, al objeto de regularizar la tirada; pues una vez ésta normalizada, no será posible servir demandas que de los números en que se publique se harán indudablemente, puesto que el "Primer Certamen" y el "Segundo", que se publicará a continuación, están agotados hace muchos años. Y sería lamentable para todos.

murmuraban de la ostentación del heredero que llamaban "tiempos viejos".

—¿Qué don Teodoro si era principal?

—Para el vulgo era una pena horrible que no se conservara el patrimonio bajo el cetro del heredero con la solidez de siempre y redondeado con nuevas adquisiciones. Hay como un estúpido genio distinto en extensas zonas de la multitud que hoy por aventuras ajenas y rife por males propios. La propiedad de un viejo señor, que sostiene propiedades y ganancias de la manera única que pueden sostenerse, a costa de la vida de forzados, es digna de admiración, aun cuando se tode de severidad y se destierre la pompa.

En cambio, una vida en zig-zag de opuesta, como la del heredero, más vistas y fantástica, atrae la burla de los lugareños porque presentan que el patrimonio se desmorona, como si ellos se desmoronasen a ellos por el fondo, en el espíritu, lugareño se columpia entre la apariencia de burla contenida y el silencio del miedo. O miedo, o burla. O temor, o burla. O admiración bajuna, o el grifo libre de burlas. No hay término

medio que requiera la burla contra el viejo gruñón y contra el joven jerguista. Si se pierde un patrimonio, ¿qué pierde quien nada tiene más que sufrimientos?

VIII

Para un capitalista territorial, la primera hipoteca es la más desagradable, aun cuando sea la más fácil de cubrir.

Lo que sigue, es coser y cantar. Al término de tres años, Simón el heredero había hipotecado casi todo el patrimonio, permutando el dinero por joyas y petifollos. El guardamonte, un poco influido por el pueblo, se lamentaba.

—Pero, ¿de qué os lamentáis? ¿A qué aspirar por las viejas glorias del palacio, cuando ya no os queda más que un solo heredero el sucesor, o que sea diez como van a ser? Los herederos, como la institución de heredero, como inviolable y sagrada, cuando es una síntesis de todos los males del mundo. La herencia en favor de un prodigo o de un avaro, es siempre iniquidad. Pero el pueblo no comprendía nada

de esto. Las mujeres murmuraban en los corrales y parecían plañideras contemplando las mayores desolaciones.

Apenas visitaba ya el pueblo la familia del heredero. Cuando ésta llegaba para formalizar la garantía de alguna nueva deuda, era su viaje como relámpago. Seguro iba a recibirle a la estación más próxima con un caballo y a hora imprevista, el coche aguardaba con sus señoras hechas con paños y sedas, firmaba Simón y regresaba a ciudad como un distraído incapaz de cura.

Al administrador le costaba con recepción del "amo" un verdadero disgusto y todo el pueblo se conmovió al enterarse de la nueva "desgracia". Anselmo despreciable aquejas demostraciones de servilismo. Con sus propios manos había cavado una herida en la tierra heredada y al terminar el invierno había comprado medio millar de frutales para plantarlos en ella. El guardamonte limitó su desahucio a que rigiera la ley de liquidación y ayudaba a Anselmo a arreglar los bancales, a trazar canales nuevos de riego, a desinfectar los pocos árboles viejos que había y a hacer planos inclinados bien dispuestos para recibir el beneficio.

El campo quedó convertido en un precioso bosque con trazado lineal, regular, geométrico, bien perfilado, y asistido de canales de riego, espondiendo la tierra morosa.

El heredero, entretanto, iba en franca bancarrota. Muchos ganaderos de los contornos, que le habían prestado dinero, se disponían a apoderarse de las tierras señaladas como garantía si el heredero no abonaba el capital prestado y sus correspondientes intereses.

Se aproximaba, por otra parte, el día de San Miguel, fecha tradicional para el pago de salarios contratados por años. Todos los ganafanes irían a cobrar al despacho de Seguro. Hacía falta una suma fuerte y no se tenía. Simón, envidioso de Seguro, para que se le viera la pildora prestada al molinero; un viejo usurero del pueblo.

Como no había usurero sin oficio, el molinero se negó a dar dinero. —¡Santo Dios, a qué extremos llegamos!—decía Seguro. La mañana de San Miguel, moos de labor, pastores y toda la servidumbre fué entrando como era costumbre en el despacho del administrador. Seguro no sabía qué decir y el tiempo pasaba: todas las conversaciones le eran igual.

—¿Contamos o qué hacemos?

—Eran las voces imperativas con un poco de chunga agazapada en el deje.

—¿Ya volveréis mañana.

—Yo no puedo volver.

—Ni yo.

—Tengo que salir del pueblo. Seguro tenía ahorros. ¿Cómo no, si había sido asalariado de don Teodoro? Sin embargo, no quería exponer aquellos dos mil duros guardados, a una ida sin vuelta, y para terminar con la escena dijo a los ganafanes:

—Yo también he de cobrar. El amo tenía que llegar ayer con fondos. Ya os avisaré.

—Eso de que usted tenga que cobrar! Los que tenemos que cobrar somos nosotros, señor Seguro.

—Tener paciencia un par de días. ¿Tener paciencia todos, que nada perdáis! Los padres y los abuelos el pan ganaron en esta casa y con honra lo comieron. ¿Quién ha visto esta casa y quién la ha? Cuando viene una mala enfermedad, ¿no digo que cobrará un día de estos? Y pensar que el mes y el que menos, todos habéis recibido favores de aquí, lo mismo que los padres y los abuelos...

Eran palabras eficaces y rituales. La gente no pudo reprimir un gesto de

conformidad. ¡Tantos había tenido! A los ganafanes les parecía que el heredero les pedía limosna por boca de Seguro.

—¡Bueno, bueno! Pura palabras y el domingo todos aquí! Si no cobramos, que se lleve uno el caballo y otro lo que queda.

IX

Simón se suicidó en su cuarto de la ciudad, acobardado por acredores. La coterra sólo pensó en sus tocas de vida y se cómo estaría con el luto.

El cadáver fué llevado al depósito de cadáveres y luego a la clínica. Y fué aquí que la primera vez que Simón, el burocrata, Simón el heredero, servía para algo; para que aprendieran los estudiantes haciéndolo pedazos.

XIN

COMUNISMO

El comunismo es un ideal. Sería un régimen, un modo de convivencia social en el que la producción estaría organizada de un modo que permitiera que se utilizara mejor el trabajo humano para dar a todos el mayor bienestar...

¿Cómo aplicar esta fórmula autoritariamente, por medio de leyes y decretos emanados de un gobierno e impuestos a todos por la fuerza? ¿Cuál es el medio de garantizar la existencia de un hombre y quién puede juzgarlo? ¿Cuál es el límite de las necesidades racionales y quién puede determinarlas e imponerlas?

Las facultades de los hombres varían en grado sumo y así también sus necesidades. Varían de localidad a localidad, de profesión a profesión, de individuo a individuo, de momento a momento...

¿Hay que reaccionar? Distintos llamamientos se han hecho a los trabajadores de Barcelona por organismos pro-federación de la Confederación Regional de Cataluña...

Y ellos piden de manifiesto nuevamente cómo la lucha no puede ni debe ser interrumpida, caso de querer significativos y efectivos resultados...

En realidad, la situación es verdaderamente crítica. No existiendo unanimidad de criterio entre los que se llaman "militantes", sobre la tarea a ejecutar en lo que las circunstancias permiten...

¿Hay que reaccionar? Distintos llamamientos se han hecho a los trabajadores de Barcelona por organismos pro-federación de la Confederación Regional de Cataluña...

No podemos responder a las circuncias con litismos ni críticas, que a más de agredir, el mal nos haría perder tiempo. Creemos, por el contrario, que es hora de hacer algo práctico.

Movimiento obrero internacional

PORTUGAL

CONTINÚA LA CAMPAÑA CONTRA LA REBAJA DE SALARIOS. No ha quedado en simple acuerdo la decisión de luchar contra la rebaja de salarios decretada de una manera general por los burgueses...

Se nota en todo el país un resurgir del entusiasmo de los trabajadores por la defensa de sus intereses. Las condiciones de vida, cada día más miserables, han determinado un movimiento general hacia los sindicatos.

Estos, que venían preparando el terreno hacia algún tiempo, han recibido las nuevas fuerzas y las ponen inmediatamente en acción.

Contra la carestía de la vida y contra la rebaja de los salarios, la consigna por la lucha.

Los patronos en estos últimos años han logrado constituirse en una fuerte organización, e intentaron, como en otros países, realizar una campaña terrorista contra los trabajadores...

Como el plan les fracasó han emprendido otro camino: Rebajar los jornales.

Esto pone frente a frente al descuberto a las dos fuerzas. Y los trabajadores acuden a los sindicatos, seguros de que en ellos lograron reunir la fuerza necesaria para desbaratar los planes de la burguesía.

Los trabajadores portugueses cuentan con una organización complementaria que desarrollará, en silencio, una labor importantísima: las Juventudes socialistas.

Seguramente que la campaña de agitación llevada a efecto por la C. G. T. dará los frutos que merece su potente organización, que evita a los trabajadores ser juguete de la burguesía y les prepara para conquistar el porvenir.

En su defensa, los comunistas expulsados desamarraron al famoso Trent y a Suzana Girault, revelando al mismo tiempo la pedrobremería interior del partido...

Se trata, en esta J. d. de la dictadura ejercida por algunos individuos que nada tienen que ver con el proletariado y los cuales, a su vez, son instrumentos de la gente de Moscú.

Se limitan a atacar a Trent y a Girault, sin querer reconocer que sean estos u otros los personajes que se impongan en el partido...

En vista de la actitud de algunos núcleos de estudiantes contra el actual gobierno militar, el rector de la Universidad de Santiago americano expulsados.

Las organizaciones profesionales judías—papeleros, textiles, metalúrgicos—han tenido que ser disueltas ante las arbitrariedades gubernamentales.

Varsovia, por ejemplo, fueron detenidos 14 obreros por haber dado dinero para los presos y sus familias.

CHILE

(Buenos Aires, noviembre) LOS SUCESOS DE LA MINA "EL TENIENTE"

La prensa burguesa no reseña otras actividades en la actual situación de Chile que las que se refieren a los actos políticos del gobierno militar y de las declaraciones de los partidos y grupos de la oposición.

De las luchas del proletariado, que sufre todas las consecuencias del pronunciamento y es la víctima proclinatoria de la ambición que mueve a todos los aspirantes al gobierno...

Con el triunfo de la reacción militarista, la burguesía chilena estrechó el círculo de hierro que aprisiona al proletariado. El capitalismo extranjero, que tiene en Chile sus principales industrias del país...

Se nos informa por correspondencia particular de un acto de barbarie realizado por los esbirros del capitalismo en las minas El Teniente.

De ahí que en Chile impera el régimen feudal en las grandes industrias, como la del salitre y el mineral, estando las obreras en condiciones económicas desastrosas y moralmente en situación de esclavos.

Se nos informa por correspondencia particular de un acto de barbarie realizado por los esbirros del capitalismo en las minas El Teniente.

De ahí que en Chile impera el régimen feudal en las grandes industrias, como la del salitre y el mineral, estando las obreras en condiciones económicas desastrosas y moralmente en situación de esclavos.

Se nos informa por correspondencia particular de un acto de barbarie realizado por los esbirros del capitalismo en las minas El Teniente.

De ahí que en Chile impera el régimen feudal en las grandes industrias, como la del salitre y el mineral, estando las obreras en condiciones económicas desastrosas y moralmente en situación de esclavos.

Se nos informa por correspondencia particular de un acto de barbarie realizado por los esbirros del capitalismo en las minas El Teniente.

De ahí que en Chile impera el régimen feudal en las grandes industrias, como la del salitre y el mineral, estando las obreras en condiciones económicas desastrosas y moralmente en situación de esclavos.

Se nos informa por correspondencia particular de un acto de barbarie realizado por los esbirros del capitalismo en las minas El Teniente.

De ahí que en Chile impera el régimen feudal en las grandes industrias, como la del salitre y el mineral, estando las obreras en condiciones económicas desastrosas y moralmente en situación de esclavos.

Una obra nueva

Las exigencias de un editor

En junio del presente año apareció en París, editado por la casa Rieder y C., un libro cuyo original es debido a la pluma del novel autor rumano Panait Istrati.

La obra, que lleva por título "Kyra Kyrallita", es de un estilo exquisito, de una lectura amena y apasionada, que mantiene el interés del lector hasta llegar a la última página.

A la mayoría de autores, no importa a cual sea su país de origen, lo que menos les interesa es plantear problemas vivos y que interesen por lo menos a todas las categorías sociales...

Ya que no hay, invariablemente, no puede haber, efectos sin causas, nos sería de una lógica aplastante que los que escriben libros dedicaran sus esfuerzos y su saber a buscar las causas de los efectos?

Bien debería ser así, mas para ellos es un honor que como dice Romain Rolland, se descubra en el giro de un nuevo Oerki?

Pocos son los que como un Victor Marguerite, ponga por ejemplo, se atreven a plantear problemas nuevos, palpitantes, renovados, que consigan despertar el cerebro del lector de noche.

La presa y la popularidad: he aquí el principal objetivo, si no el único, que mueve a la mayoría de los autores.

Y cuando no preocupándose de la popularidad y despreciando la cotización...

De los compañeros de Trempa: A. Tarrada, 2 pesetas; J. Seguí, 1 G. Ferrer, 1; F. Colomina, 1; G. Forgas, 1; J. Molins, 1; J. Parromont, 1; F. Tolo, 1; F. Benet, 1. Total, 10 ptas.

De un grupo de metalúrgicos de Sabadell: José María de la Cruz, 1; Diego González, 1; Domingo López, 1; Ramón Estelies, 1; Francisco Puigale, 1; Manuel Plaza, 1; Luis Crispí, 1; Marcelo Jabreg, 1; Doa, 1; J. T., 1; Pedro Ribes, 0,50; Isidro Domenech, 0,50; Manuel Mompel, 0,50; Sebastián Pérez, 0,50; Juan García, 0,50; Luis Barthes, 0,50; Francisco Jornells, 0,50; Marcelo Piqué, 0,50; Un compañero, 0,50; Domingo Isaric, 0,50; Gonzalo Jabregat, 0,50; Uno, 0,50; Gines Martínez, 0,50. Total, 16,30 ptas.

De un grupo de compañeros (primera lista): Jaime Bigas, 1 pta.; Manuel Fernández, 1; Venta de siete postales, 105; Giribes, 1; J. Pla, 1; Josep Canó, 1; Carlos Blasco, 1; Ramón Hirrós, 2; Adolfo Alcalde, 1; Ramón Arnaú, 1; Carnet adm., 6; 2; García Vivanco, 1; Juan Lluçia, 1; E. A., 1; Batistoni Ferrer, 1; J. A., 1; J. A., 0,50; E. A., 1; E. M., 0,50; José Urgellés, 1. Total, 23,05 ptas.

De un grupo de compañeros (segunda lista): Jaime Bigas, 1 pta.; Manuel Fernández, 1; Venta de siete postales, 105; Giribes, 1; J. Pla, 1; Josep Canó, 1; Carlos Blasco, 1; Ramón Hirrós, 2; Adolfo Alcalde, 1; Ramón Arnaú, 1; Carnet adm., 6; 2; García Vivanco, 1; Juan Lluçia, 1; E. A., 1; Batistoni Ferrer, 1; J. A., 1; J. A., 0,50; E. A., 1; E. M., 0,50; José Urgellés, 1. Total, 23,05 ptas.

De un grupo de compañeros (tercera lista): Jaime Bigas, 1 pta.; Manuel Fernández, 1; Venta de siete postales, 105; Giribes, 1; J. Pla, 1; Josep Canó, 1; Carlos Blasco, 1; Ramón Hirrós, 2; Adolfo Alcalde, 1; Ramón Arnaú, 1; Carnet adm., 6; 2; García Vivanco, 1; Juan Lluçia, 1; E. A., 1; Batistoni Ferrer, 1; J. A., 1; J. A., 0,50; E. A., 1; E. M., 0,50; José Urgellés, 1. Total, 23,05 ptas.

De un grupo de compañeros (cuarta lista): Jaime Bigas, 1 pta.; Manuel Fernández, 1; Venta de siete postales, 105; Giribes, 1; J. Pla, 1; Josep Canó, 1; Carlos Blasco, 1; Ramón Hirrós, 2; Adolfo Alcalde, 1; Ramón Arnaú, 1; Carnet adm., 6; 2; García Vivanco, 1; Juan Lluçia, 1; E. A., 1; Batistoni Ferrer, 1; J. A., 1; J. A., 0,50; E. A., 1; E. M., 0,50; José Urgellés, 1. Total, 23,05 ptas.

De un grupo de compañeros (quinta lista): Jaime Bigas, 1 pta.; Manuel Fernández, 1; Venta de siete postales, 105; Giribes, 1; J. Pla, 1; Josep Canó, 1; Carlos Blasco, 1; Ramón Hirrós, 2; Adolfo Alcalde, 1; Ramón Arnaú, 1; Carnet adm., 6; 2; García Vivanco, 1; Juan Lluçia, 1; E. A., 1; Batistoni Ferrer, 1; J. A., 1; J. A., 0,50; E. A., 1; E. M., 0,50; José Urgellés, 1. Total, 23,05 ptas.

zación, cual un hombre sincero y bueno, cual un Panait Istrati, con una obra como su "Kyra Kyrallita", ya de una forma o de otra ha de boicotarse a obra de autor rumano.

En esta ocasión el boicot aparece como paradójico, disfrazado con el manto del interés económico y ejercido con potencia por el propio editor montañés Rieder.

"Kyra Kyrallita" es una obra que debería y podría ser conocida de los pueblos de lengua española y que por la aversión de un comitente de letras no puede penetrar en estos pueblos de España y América, causando un gran perjuicio al autor primero y luego a estos pueblos, privándoles de la obra de Istrati, que, indudablemente, es de un gran valor.

Encontramos en París y previa presentación del autor, visitó al señor Rieder, poco después de haber salido de la obra, con objeto de traducir al castellano el mencionado volumen.

Paréciese bastante enojada las condiciones del editor, pero me limité a transmitirle a algunos editores españoles y, claro está, ninguno de ellos se preocupó de traducir al castellano la obra, a pesar de que algunos de ellos encuentran la obra muy interesante.

Panait Istrati, habiendo cedido sus derechos de autor a la casa editora, nada puede sobre el particular.

¿No podría el señor Rieder depurar esta actitud ofensiva ante la caja de caudales y dejar paso a la obra de un hombre que, como dice Romain Rolland, se descubra en el giro de un nuevo Oerki?

El señor Rieder debería comprender que es más, mucho más interesante conocer la historia que nos ofrece Istrati, de su héroe Stravo, porforce, aparte del gusto con que la obra está escrita, plantea el problema de la inversión de sexos, cosa delicadísima a tratar en un libro que es más interesante, porque, que si uno más o menos elevado de franjos con que pueda contar en su libro de ingresos.

A. DELAVILLE. (Terminará en el próximo número.)

FRANCIA

LOS EXPULSADOS DEL PARTIDO COMUNISTA SE DEFENDEN

Monatte, Rosmer y Delagarde, recientemente expulsados del partido comunista francés, considerados enemigos del proletariado y "contrarrevolucionarios", han publicado un folleto donde se fundamenta la posición que adoptaron frente a los personajes más influyentes del partido.

En su defensa, los comunistas expulsados desamarraron al famoso Trent y a Suzana Girault, revelando al mismo tiempo la pedrobremería interior del partido, de la cual se expulsó, de hecho, a Bourvine y la campaña contra Trotsky son los hechos más importantes.

Dicen que dentro del partido existe una verdadera autocracia, que toda vez independiente es arrogada, que una subordinación absoluta y ultralimitar es impuesta a todos; que la dictadura del proletariado no es más que un "bata".

Se trata, en esta J. d. de la dictadura ejercida por algunos individuos que nada tienen que ver con el proletariado y los cuales, a su vez, son instrumentos de la gente de Moscú.

Se limitan a atacar a Trent y a Girault, sin querer reconocer que sean estos u otros los personajes que se impongan en el partido...

En vista de la actitud de algunos núcleos de estudiantes contra el actual gobierno militar, el rector de la Universidad de Santiago americano expulsados.

Las organizaciones profesionales judías—papeleros, textiles, metalúrgicos—han tenido que ser disueltas ante las arbitrariedades gubernamentales.

Las detenciones y contiendas hacen presa en los trabajadores por "crimenes" desconocidos. En un arroll de

Suscripción pro presos

De los compañeros de Trempa: A. Tarrada, 2 pesetas; J. Seguí, 1 G. Ferrer, 1; F. Colomina, 1; G. Forgas, 1; J. Molins, 1; J. Parromont, 1; F. Tolo, 1; F. Benet, 1. Total, 10 ptas.

De un grupo de metalúrgicos de Sabadell: José María de la Cruz, 1; Diego González, 1; Domingo López, 1; Ramón Estelies, 1; Francisco Puigale, 1; Manuel Plaza, 1; Luis Crispí, 1; Marcelo Jabreg, 1; Doa, 1; J. T., 1; Pedro Ribes, 0,50; Isidro Domenech, 0,50; Manuel Mompel, 0,50; Sebastián Pérez, 0,50; Juan García, 0,50; Luis Barthes, 0,50; Francisco Jornells, 0,50; Marcelo Piqué, 0,50; Un compañero, 0,50; Domingo Isaric, 0,50; Gonzalo Jabregat, 0,50; Uno, 0,50; Gines Martínez, 0,50. Total, 16,30 ptas.

De un grupo de compañeros (primera lista): Jaime Bigas, 1 pta.; Manuel Fernández, 1; Venta de siete postales, 105; Giribes, 1; J. Pla, 1; Josep Canó, 1; Carlos Blasco, 1; Ramón Hirrós, 2; Adolfo Alcalde, 1; Ramón Arnaú, 1; Carnet adm., 6; 2; García Vivanco, 1; Juan Lluçia, 1; E. A., 1; Batistoni Ferrer, 1; J. A., 1; J. A., 0,50; E. A., 1; E. M., 0,50; José Urgellés, 1. Total, 23,05 ptas.

De un grupo de compañeros (segunda lista): Jaime Bigas, 1 pta.; Manuel Fernández, 1; Venta de siete postales, 105; Giribes, 1; J. Pla, 1; Josep Canó, 1; Carlos Blasco, 1; Ramón Hirrós, 2; Adolfo Alcalde, 1; Ramón Arnaú, 1; Carnet adm., 6; 2; García Vivanco, 1; Juan Lluçia, 1; E. A., 1; Batistoni Ferrer, 1; J. A., 1; J. A., 0,50; E. A., 1; E. M., 0,50; José Urgellés, 1. Total, 23,05 ptas.

De un grupo de compañeros (tercera lista): Jaime Bigas, 1 pta.; Manuel Fernández, 1; Venta de siete postales, 105; Giribes, 1; J. Pla, 1; Josep Canó, 1; Carlos Blasco, 1; Ramón Hirrós, 2; Adolfo Alcalde, 1; Ramón Arnaú, 1; Carnet adm., 6; 2; García Vivanco, 1; Juan Lluçia, 1; E. A., 1; Batistoni Ferrer, 1; J. A., 1; J. A., 0,50; E. A., 1; E. M., 0,50; José Urgellés, 1. Total, 23,05 ptas.

De un grupo de compañeros (cuarta lista): Jaime Bigas, 1 pta.; Manuel Fernández, 1; Venta de siete postales, 105; Giribes, 1; J. Pla, 1; Josep Canó, 1; Carlos Blasco, 1; Ramón Hirrós, 2; Adolfo Alcalde, 1; Ramón Arnaú, 1; Carnet adm., 6; 2; García Vivanco, 1; Juan Lluçia, 1; E. A., 1; Batistoni Ferrer, 1; J. A., 1; J. A., 0,50; E. A., 1; E. M., 0,50; José Urgellés, 1. Total, 23,05 ptas.

De un grupo de compañeros (quinta lista): Jaime Bigas, 1 pta.; Manuel Fernández, 1; Venta de siete postales, 105; Giribes, 1; J. Pla, 1; Josep Canó, 1; Carlos Blasco, 1; Ramón Hirrós, 2; Adolfo Alcalde, 1; Ramón Arnaú, 1; Carnet adm., 6; 2; García Vivanco, 1; Juan Lluçia, 1; E. A., 1; Batistoni Ferrer, 1; J. A., 1; J. A., 0,50; E. A., 1; E. M., 0,50; José Urgellés, 1. Total, 23,05 ptas.

De un grupo de compañeros (sexta lista): Jaime Bigas, 1 pta.; Manuel Fernández, 1; Venta de siete postales, 105; Giribes, 1; J. Pla, 1; Josep Canó, 1; Carlos Blasco, 1; Ramón Hirrós, 2; Adolfo Alcalde, 1; Ramón Arnaú, 1; Carnet adm., 6; 2; García Vivanco, 1; Juan Lluçia, 1; E. A., 1; Batistoni Ferrer, 1; J. A., 1; J. A., 0,50; E. A., 1; E. M., 0,50; José Urgellés, 1. Total, 23,05 ptas.

ADMINISTRATIVAS

Arbós-Baicasas, J. Figueras: recibidos 570. — Olot, J. Sales: ídem 17. — Arenys de Munt, Artigas: ídem 4. — Haro, S. Unico: ídem 240. — Sabadell, F. Pujalte (pro presos): 1630. — Bilbao, Balbas: ídem 30. — Pobla de Montornés, B. Borrás, ídem 23. — Otrera, M. Rodríguez, ídem 5. — Avilés, Rodríguez: ídem 5. — Calaña, E. Costa: ídem 15. — Madrid, Granizo: ídem 14. — Béjar, A. Sánchez: ídem 4. — Tarragona, J. Blaya (3 para presos y 2 de un trimestre): ídem 5. — Pamplona, S. Unico: ídem 750. — Málaga, D. Cáceres: ídem 10. — Manlleu, Casino Semperevia: ídem 10. — València, por otro 12 ptas. — Esta Administración: — Vallbona, F. Gómez: 0,50; Domingo Isaric, 0,50; Gonzalo Jabregat, 0,50; Uno, 0,50; Gines Martínez, 0,50. Total, 16,30 ptas.

De un grupo de compañeros (primera lista): Jaime Bigas, 1 pta.; Manuel Fernández, 1; Venta de siete postales, 105; Giribes, 1; J. Pla, 1; Josep Canó, 1; Carlos Blasco, 1; Ramón Hirrós, 2; Adolfo Alcalde, 1; Ramón Arnaú, 1; Carnet adm., 6; 2; García Vivanco, 1; Juan Lluçia, 1; E. A., 1; Batistoni Ferrer, 1; J. A., 1; J. A., 0,50; E. A., 1; E. M., 0,50; José Urgellés, 1. Total, 23,05 ptas.

De un grupo de compañeros (segunda lista): Jaime Bigas, 1 pta.; Manuel Fernández, 1; Venta de siete postales, 105; Giribes, 1; J. Pla, 1; Josep Canó, 1; Carlos Blasco, 1; Ramón Hirrós, 2; Adolfo Alcalde, 1; Ramón Arnaú, 1; Carnet adm., 6; 2; García Vivanco, 1; Juan Lluçia, 1; E. A., 1; Batistoni Ferrer, 1; J. A., 1; J. A., 0,50; E. A., 1; E. M., 0,50; José Urgellés, 1. Total, 23,05 ptas.

De un grupo de compañeros (tercera lista): Jaime Bigas, 1 pta.; Manuel Fernández, 1; Venta de siete postales, 105; Giribes, 1; J. Pla, 1; Josep Canó, 1; Carlos Blasco, 1; Ramón Hirrós, 2; Adolfo Alcalde, 1; Ramón Arnaú, 1; Carnet adm., 6; 2; García Vivanco, 1; Juan Lluçia, 1; E. A., 1; Batistoni Ferrer, 1; J. A., 1; J. A., 0,50; E. A., 1; E. M., 0,50; José Urgellés, 1. Total, 23,05 ptas.

De un grupo de compañeros (cuarta lista): Jaime Bigas, 1 pta.; Manuel Fernández, 1; Venta de siete postales, 105; Giribes, 1; J. Pla, 1; Josep Canó, 1; Carlos Blasco, 1; Ramón Hirrós, 2; Adolfo Alcalde, 1; Ramón Arnaú, 1; Carnet adm., 6; 2; García Vivanco, 1; Juan Lluçia, 1; E. A., 1; Batistoni Ferrer, 1; J. A., 1; J. A., 0,50; E. A., 1; E. M., 0,50; José Urgellés, 1. Total, 23,05 ptas.

De un grupo de compañeros (quinta lista): Jaime Bigas, 1 pta.; Manuel Fernández, 1; Venta de siete postales, 105; Giribes, 1; J. Pla, 1; Josep Canó, 1; Carlos Blasco, 1; Ramón Hirrós, 2; Adolfo Alcalde, 1; Ramón Arnaú, 1; Carnet adm., 6; 2; García Vivanco, 1; Juan Lluçia, 1; E. A., 1; Batistoni Ferrer, 1; J. A., 1; J. A., 0,50; E. A., 1; E. M., 0,50; José Urgellés, 1. Total, 23,05 ptas.

De un grupo de compañeros (sexta lista): Jaime Bigas, 1 pta.; Manuel Fernández, 1; Venta de siete postales, 105; Giribes, 1; J. Pla, 1; Josep Canó, 1; Carlos Blasco, 1; Ramón Hirrós, 2; Adolfo Alcalde, 1; Ramón Arnaú, 1; Carnet adm., 6; 2; García Vivanco, 1; Juan Lluçia, 1; E. A., 1; Batistoni Ferrer, 1; J. A., 1; J. A., 0,50; E. A., 1; E. M., 0,50; José Urgellés, 1. Total, 23,05 ptas.

De un grupo de compañeros (séptima lista): Jaime Bigas, 1 pta.; Manuel Fernández, 1; Venta de siete postales, 105; Giribes, 1; J. Pla, 1; Josep Canó, 1; Carlos Blasco, 1; Ramón Hirrós, 2; Adolfo Alcalde, 1; Ramón Arnaú, 1; Carnet adm., 6; 2; García Vivanco, 1; Juan Lluçia, 1; E. A., 1; Batistoni Ferrer, 1; J. A., 1; J. A., 0,50; E. A., 1; E. M., 0,50; José Urgellés, 1. Total, 23,05 ptas.